

Entre terroristas

COLABORATORIOS  NET

ENTRE TERRORISTAS

Harim B. Gutierrez

habegmar@yahoo.com.mx

Copyright 2006- Flacso México

Entre terroristas

Entre terroristas
Mario Núñez Mariel

por Harim B. Gutiérrez

Cuando los historiadores del futuro emprendan la tarea de buscar un hito que marque la transición del siglo XX al XXI, probablemente elegirán la destrucción de las torres gemelas del World Trade Center de Nueva York, ocurrida el 11 de septiembre de 2001. Ese acto de barbarie, que tuvo un saldo inicial de 2949 personas muertas, de 40 nacionalidades distintas, dejó otras enormes consecuencias: hizo que los Estados Unidos se pusieron en pie de guerra contra el terrorismo mundial sin distinción de razas, credos, naciones o ideologías, dándole cabida a las maquinaciones geopolíticas, geoestratégicas y geoeconómicas de los sectores más belicistas de Washington; aceleró la confrontación en Cachemira e impulsó el conflicto entre la India y Paquistán al borde de lo que podría ser la primera guerra atómica; agravó los enfrentamientos en Chechenia y le dio razones al presidente ruso, Vladimir Putin, para intensificar el genocidio; generó la intervención militar estadounidense en Filipinas para ayudar al gobierno de Manila a combatir contra sus propios terroristas islámicos; propició los bombardeos en Yemen; dio pauta a grandes atentados en Bali, Mombasa, Moscú y Madrid, junto con muchos otros de menor envergadura; propició argumentos para justificar la guerra en Irak y su posterior ocupación por tropas estadounidenses; e impulsó, por último, posibles enfrentamientos bélicos en Irán, Siria y Corea del Norte, amén de una probable intervención militar en Sudán.

Ante esto, sobran motivos para decir que vivimos en un mundo atenazado por la violencia y el miedo. Desafortunadamente, el terrorismo es el signo de nuestro tiempo, la enfermedad contemporánea del mundo, cuyas causas pueden rastrearse tanto en los egos patológicos e insufribles de los terroristas sectarios y los de Estado, como en las injusticias estructurales del capitalismo tardío que reproducen el hambre, la miseria, la desesperanza y la muerte como síntomas de la perversión de su existencia. Entre los síntomas de este padecimiento podemos contar, por un lado, las atrocidades cometidas por Al Qaeda y Osama Bin Laden y, por el otro, los renovados afanes imperialistas y expansionistas del gobierno de extrema derecha encabezado por George W. Bush.

Todo lo anterior inspiró al veterano activista político y diplomático mexicano Mario Núñez Mariel para elaborar un extenso e interesante ensayo que nos aporta valiosas claves para entender las causas y los efectos del terrorismo, y que es también un

Entre terroristas

análisis de las implicaciones que este difícil contexto mundial puede tener para México. Nuestro país se halla en una peculiar situación: es vecino e importantísimo socio comercial de los Estados Unidos; además, está en un proceso formal y tácito de integración inevitable, irreversible y promisorio con ese país y Canadá, dentro del marco del Tratado de Libre Comercio de América del Norte. Es la parte más débil de este bloque norteamericano; por solidaridad y conveniencia debe colaborar en la defensa de la seguridad de los Estados Unidos, pero al mismo tiempo debe ser crítico y jamás acompañar a Washington en empresas como la ilegal guerra en Irak.

Para enfrentar con éxito ese desafío, Núñez Mariel considera que México debe efectuar cambios muy importantes en la formulación y ejecución de su política exterior. No puede seguir usando principios e instituciones forjados durante la época de la hegemonía priista y la guerra fría. La Unión Soviética ha desaparecido víctima de una implosión causada por sus propias contradicciones internas. Por otra parte, el gobierno de Bush busca consolidar un imperio mundial, mientras que Al Qaeda trata de imponer a la humanidad su peculiar visión del paraíso. Por lo tanto, es menester poner los pies en la tierra, para lograr así una nueva definición estratégica o proyecto de relaciones exteriores que responda a realidades de metal, carne y hueso, en oposición a las ilusiones ideológicas de carácter defensivo que han caracterizado a nuestros diplomáticos durante casi toda nuestra historia.

En este momento México se encuentra en una situación ventajosa. Por primera vez en su historia tiene un gobierno legítimo, producto de elecciones limpias; allí puede hallar su fuerza: en la promoción de los derechos humanos y la democracia. Además, Núñez Mariel ve grandes esperanzas en el ámbito popular, en lo que llama "procesos radicales de democratización". Él entiende como democracia radical al proceso de garantizar mayores niveles de participación a la sociedad civil en la toma de decisiones en todos los ámbitos de la vida, atendiendo a una verdadera construcción de la autodeterminación a niveles internacional, nacional, regional, local y personal, buscando además la integración económica de los ciudadanos dentro de proporciones progresivamente igualitarias. Las libertades conquistadas tienen que recuperar su significado verdadero y no sólo formal, a partir de sistemas distributivos, efectivos y autogestionarios. Dentro de esta perspectiva no caben los regímenes autoritarios ni las dictaduras. "La socialización - concluye- para cumplir su significado libertario tiene necesariamente que plantearse desde la perspectiva del respeto irrestricto e integral de los derechos humanos como precondition de todo avance autogestionario de la sociedad". Aún así, el

Entre terroristas

autor comprende que este afán no es fácil, pues reconoce: "Anular los derechos humanos y las libertades fundamentales es más fácil que defenderlos".